

AREA FUNDACIONAL

"EL TEMPLO DE SAN AGUSTÍN: HISTORIAS DE AQUELLAS RUINAS OLVIDADAS"

ACTIVIDADES DEL M.A.F.
para los próximos meses

CURSOS

- Arqueojuegos
Curso-taller de aproximación a la arqueología para niños.
Profesores: Lic. Horacio Chiavazza, Lic. Valeria Cortegoso, Valeria Zorrilla.

- Argentina y Mendoza, 1880-1912: "La época de las grandes transformaciones"
Dirigido a docentes y estudiantes de carreras afines.
Dr. Ricardo Ponte y Lic. Ana Mateu.

- Argentina 1810-1890: Proceso de formación del Estado Nacional en el interior del país.
Dirigido a docentes y estudiantes de carreras afines.
Profesores: Lic. Patricia Dussel y Lic. Raquel Gil Montero.

- Introducción a la Arqueología Teoría - Método - Técnicas. Especial referencia a la arqueología histórica de Mendoza.
Dirigido a docentes y estudiantes de carreras afines.
Lic. Valeria Cortegoso y Lic. Horacio Chiavazza.

EXPOSICIONES TEMPORARIAS

- A TRAVÉS DE LA MEMORIA:
* La moda de nuestros abuelos.

OTRAS ACTIVIDADES

- PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE LAS RUINAS DE SAN FRANCISCO
Exposición de lacas e instalación de Enrique Testaseca y puesta en escena.

EN LA PLAZA

- FERIA DE ANTICUARIOS:
sábados y domingos de 15 a 20 hs.

- VISITAS ESCOLARES AL MUSEO Y RUINAS:
Acordar turno previamente.

Cualquier inquietud enviarla por escrito al Museo del Area Fundacional



Intendente Municipal
Ing. Roberto Iglesias

Secretario de Gobierno
Dr. Mauricio Suárez

Subsecretario de Cultura
Prof. Guillermo Romero

Directora Museo Area Fundacional
Prof. Silvia Cicchitti

Proyecto Arqueológico
Director Dr. Daniel Schávelz,
Codirec. Lic. Horacio Chiavazza

Equipo de trabajo del MAF:
Guillermo Agüero
Zulema Balverdi
Rosa Castillo
Gustavo Córdoba
Susana Córdoba
Estela Premat
Marisa Milán
María Elena Simois
Azucena Tamiozzo



Nº 3 • NOVIEMBRE 1998



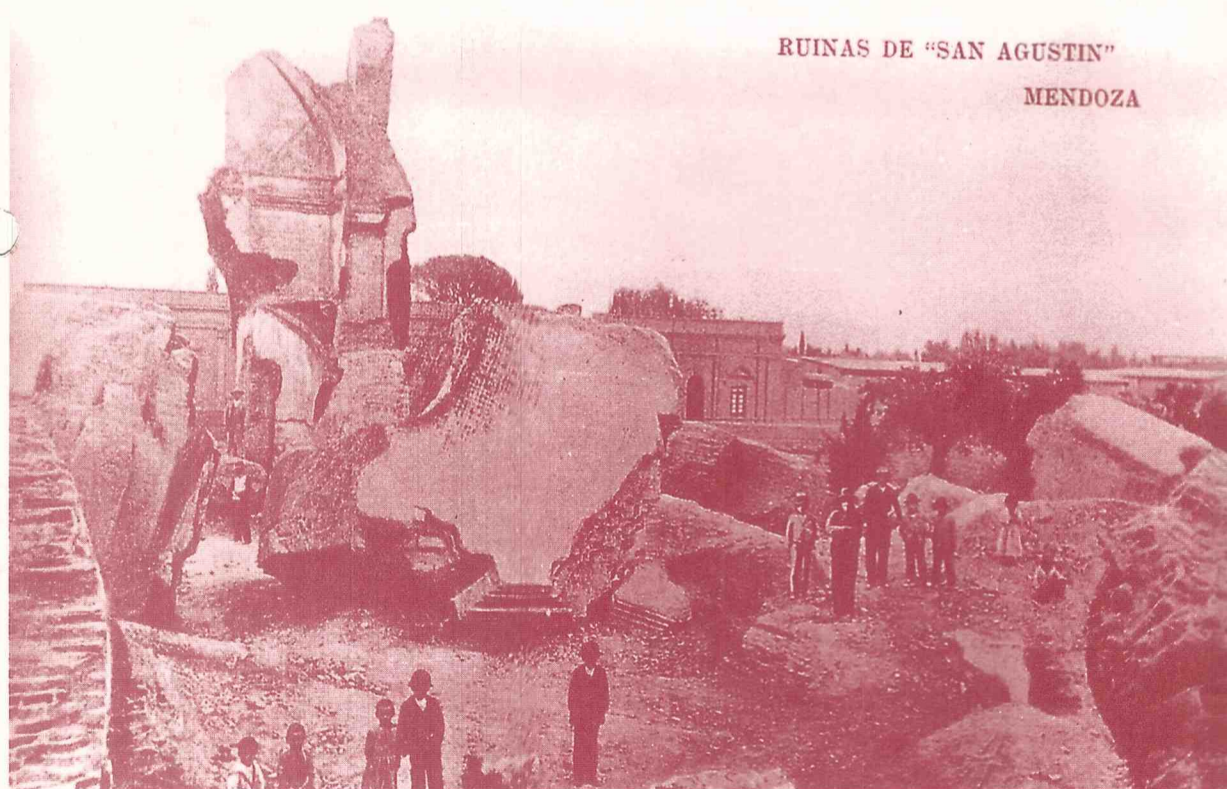
MUNICIPALIDAD DE MENDOZA

Litografía de Göering (1858)

MUSEO DEL AREA FUNDACIONAL Plaza Pedro del Castillo
Subsecretaría de Cultura • Municipalidad de Mendoza
Alberdi y Videla Castillo • Ciudad de Mendoza • Teléfono 256927
Horarios: martes a sábados de 08:00 a 20:00 hs • domingos de 14:00 a 20:00 hs.

"EL TEMPLO DE SAN AGUSTÍN: HISTORIAS DE AQUELLAS RUINAS OLVIDADAS"

RUINAS DE "SAN AGUSTÍN"
MENDOZA



Las ruinas en una postal de Mendoza hacia 1910-20

Relevamiento Histórico y Arqueológico de la Ciudad - Cómo empezar a estudiar un sitio que no existe o que ha desaparecido

La Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Mendoza impulsa desde el año 1989 un programa de revalorización del patrimonio cultural urbano asentado en investigaciones arqueológicas e históricas. Uno de sus objetivos fundamentales es la recuperación y rescate del centro de la ciudad antigua que contribuya a desarrollar la histórica Cuarta Sección. La creación del Museo del Area Fundacional significó un paso fundamental en este proceso. Actualmente se ha transformado en un núcleo que concentra parte de las actividades culturales relacionadas con la Mendoza Colonial. Este proyecto involucra un equipo interdisciplinario que intenta construir desde la arqueología, la historia, la arquitectura, la museología, el turismo y la educación una nueva imagen de esa Mendoza olvidada. Los trabajos realizados en el espacio donde se

ubicaba el cabildo y la exposición al público de las fuentes de la plaza son algunos ejemplos de este intento de recuperación material y actualización de la memoria que tratan de contribuir con la concientización histórica de los mendocinos. Desde el año 1995 este programa se ha concentrado en la investigación arqueológica e histórica de las Ruinas de San Francisco, dentro de un proyecto más amplio de recuperación patrimonial de las ruinas y su predio.

La acción de este equipo no se ha limitado a los sitios antes mencionados, sino que se ha expandido por todo el espacio de la antigua ciudad; para lo cual se han realizado diversas tareas de salvataje arqueológico, estudios diagnósticos y seguimiento de obras que impactaban el subsuelo en varios puntos de la antigua área urbana. Entre noviembre de 1996 y marzo de 1997 se desarrolló un diagnóstico arqueológico en el predio que antiguamente ocupaba la iglesia de San Agustín, actual sede del colegio Mariano Moreno (Montecaseros y Al-

berdi). Hasta 1954, en este terreno se encontraban en pie las ruinas del templo de San Agustín, que habían resistido el devastador terremoto y el paso del tiempo. Este mudo testigo de la historia de los mendocinos desapareció para siempre de la superficie de nuestra ciudad a causa de las contradicciones y falencias de la política patrimonial. El sondeo arqueológico pretendía encontrar en sus cimientos y profundidades parte de su riqueza material. En este sintético trabajo mostramos algunos aspectos de esta investigación histórica y arqueológica que busca darle una nueva voz a este monumento que yace bajo tierra.

Los dueños del templo: breve reseña sobre la orden Agustina en Mendoza

Gracias a la generosa herencia recibida del matrimonio formado por don Juan de Amaro y Ocampo y doña Mayor Carrillo de Coria y Bohórquez, la orden agustina pudo instalarse en la ciudad de Mendoza y construir su convento a mediados del siglo XVII. El matrimonio, sin hijos, decidió designar como únicos herederos a la orden agustina con el objetivo de que instalaran en Mendoza un convento dedicado a Santa Mónica. La parte más significativa de la herencia eran las extensas y ricas tierras del Carrascal. Esta hacienda ocupaba un espacio que se extiende desde la actual calle Belgrano hasta San Martín y desde Lavalle hasta el zanjón Frías. En esta hacienda los agustinos construyeron una capilla dedicada a San Nicolás de Tolentino; pero decidieron instalar su convento en el centro de la ciudad. Adquirieron un terreno frente a la plaza mayor en el que construyeron su primera iglesia que parece haber sido un edificio sencillo. A principios del siglo XIX, los agustinos decidieron construir un nuevo templo, que al parecer fue uno de los más bellos de la ciudad. Por la altura de sus torres era conocido como el Tupungatito, la monumentalidad de la construcción reflejaba la importancia social y económica que el orden había alcanzado en la Mendoza colonial.

Además de las actividades religiosas y educativas que desarrollaban los religiosos regulares en su convento, la orden agustina tuvo un importante desarrollo económico, llegando a ser la orden más poderosa después de la expulsión de los jesuitas. Desde esta perspectiva pueden entenderse los numerosos enfrentamientos que tuvo con las autoridades civiles durante la colonia. La explotación de la Hacienda del Carrascal estaba a cargo de los numerosos esclavos que la orden llegó a tener. La bodega de la hacienda producía vino y aguardiente de las viñas que se cultivaban en sus extensas tierras, que posteriormente era vendido en Mendoza o exportado. Además de trabajar la tierra, los esclavos de la orden tenían otros oficios. Las tinajas para el traslado de vi-

nas manufacturadas con las arcillas del Carrascal, eran muy apreciadas en la época.

La acción de la orden agustina se vio interrumpida por la política liberal dominante desde la Revolución de Mayo. La nueva política religiosa reglamentó rigidamente y desalentó el ingreso de los jóvenes a la carrera eclesiástica. Los agustinos fueron desarticulados como todas aquellas órdenes religiosas que habían adquirido gran poder económico en la colonia: sus terrenos fueron expropiados por el naciente estado provincial y sus esclavos vendidos o liberados para contribuir en las luchas de la independencia. Reducida económicamente, la orden desapareció de la provincia en los comienzos del proceso que condujo a la Independencia. Recién a mediados del siglo XX volvió a instalarse en nuestra ciudad.

En busca de las ruinas perdidas: las excavaciones arqueológicas

Para iniciar la investigación arqueológica del predio que ocupó la antigua iglesia y convento de San Agustín, realizamos una evaluación de la documentación histórica y de fotografías antiguas. El objetivo era determinar las áreas a intervenir, ya que no contábamos con la existencia de estructuras arquitectónicas visibles que nos orientaran, como en el caso de las ruinas de San Francisco. Utilizamos también el plano del templo y el de la escuela, intentando además no excavar en ciertos sectores que habían sido afectados cuando fue construido el edificio escolar.

Debido a la intrincada historia del templo y al escaso tiempo del que disponíamos para realizar nuestra evaluación decidimos excavar el jardín externo de la actual escuela, en una superficie de dos metros cuadrados y hasta los 3 metros de profundidad. Allí comprobamos la existencia de algunos elementos que habrían correspondido al antiguo templo perteneciente a la orden de los agustinos. Trabajamos en este sector con el objetivo de establecer comparaciones a nivel urbano con las excavaciones que venimos realizando en el atrio correspondiente al templo de los Jesuitas (Ruinas de San Francisco).

Conocíamos los antecedentes de intervenciones arqueológicas en el terreno. En 1953, durante la construcción de la escuela Mariano Moreno, el profesor Carlos Rusconi había sido convocado por los constructores para efectuar el salvataje arqueológico de los elementos encontrados por los obreros. Se recuperaron varios enterramientos humanos; lo que evidencia en nuestra ciudad, una práctica común durante la colonia en toda América. Uno de los descubrimientos más interesantes de esta investigación

fue el hallazgo de tres bloques de piedra pómez que presentaban inscripciones, en latín y otros elementos ornamentales, que habrían decorado el interior del templo agustino (hoy expuestos en el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas Juan Cornelio Moyano).

Según relatos de los vecinos de la zona era difícil que obtuviéramos un registro de los contextos materiales pertenecientes a la ocupación de la orden agustina en el terreno, al menos reconocibles. En 1953, cuando quedó sin efecto la declaración de Monumento Histórico Nacional que resguardaba a estas ruinas, éstas fueron destruidas sin consideraciones. Como recuerdan los vecinos, debido a la gran solidez que caracterizaba los restos del templo agustino, fue necesario utilizar explosivos para su demolición. Sin embargo, y a pesar de la pobre expectativa de los que observaban nuestro trabajo diario, obtuvimos resultados satisfactorios. Durante las excavaciones encontramos restos, bastante menguados, de escombros procedentes de las ruinas de la iglesia destruida por el terremoto de 1861.

Los restos materiales predominantes son fragmentos de mampostería, argamasa, tejas y ladrillos. Estos señalan el acondicionamiento y los rellenos del terreno realizado luego de la demolición. Entre estos materiales (ubicados a 70 cm de profundidad en un sedimento limo-arcilloso típico de Mendoza por el aporte aluvional, en la base donde se asentaban el escombros), recuperamos restos relacionados con actividades domésticas. Entre los elementos encontrados se destacan algunos de metal muy corroído, huesos de animales y fragmentos de cerámica vidriada, correspondiente -casi con seguridad- a mediados del siglo XIX. Este "paquete de sedimentos" se ubica entre los 20 centímetros desde la superficie actual y se prolonga hasta los 70 cm aproximadamente. Posteriormente encontramos una ca-



Materiales Ornamentales recuperados en la demolición de las ruinas que se realizara en 1953, hoy depositadas en el museo Cornelio Moyano

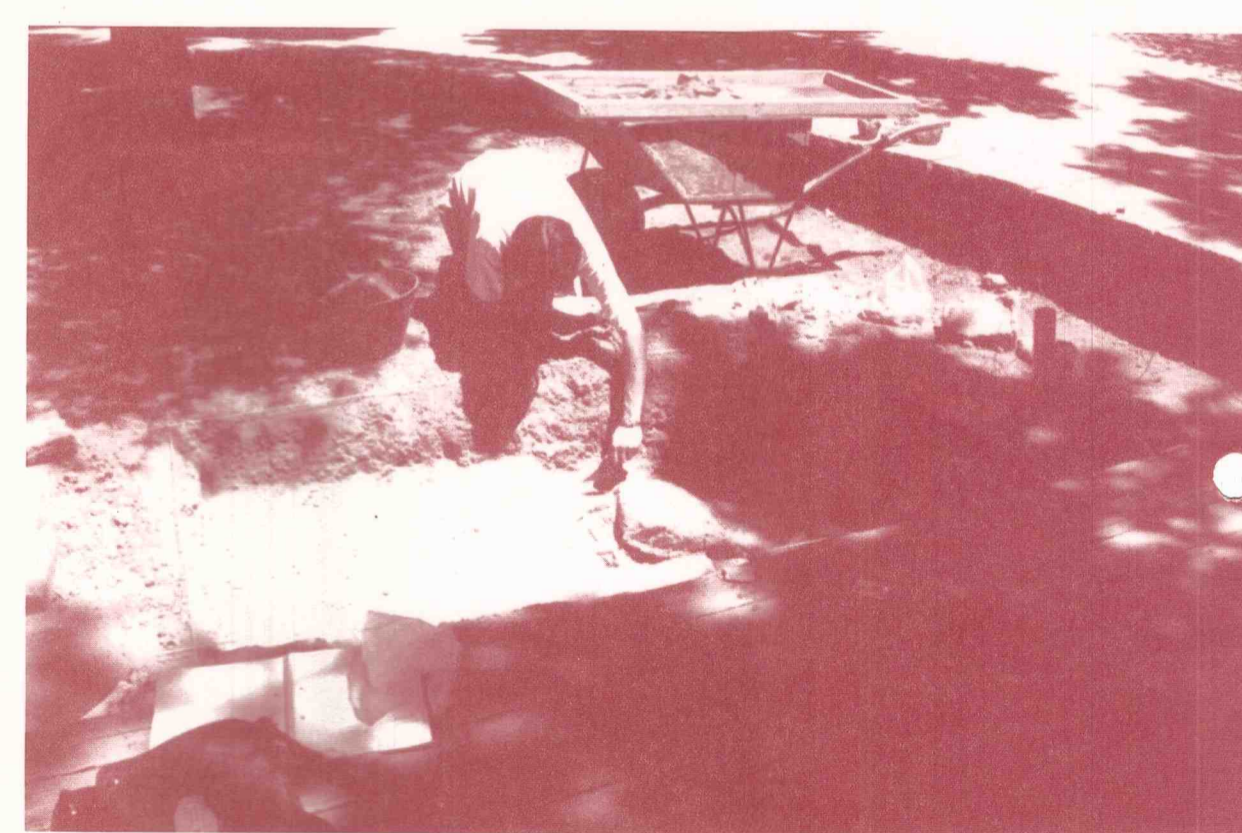
definitivas en este aspecto si consideramos que la superficie excavada es muy acotada).

Lo importante es haber podido determinar, que debajo del colegio Mariano Moreno existe -en forma de ruinas- parte de ese pasado colonial que estamos recuperando para la memoria de los habitantes de estas tierras.

Arqueología y patrimonio: la ciudad y sus "historias" (breve reflexión)

La historia de las ruinas de San Agustín ilustra las desventuras que ha sufrido el patrimonio histórico a lo largo del nuestro pasado reciente. Si bien las contradicciones de nuestra historia contemporánea y de las políticas patrimoniales provocaron la destrucción de las ruinas de San Agustín, su destino se levanta ante nosotros como un ejemplo para la reflexión. En 1941, la Comisión Nacional de Lugares y Monumentos Históricos incluyó a las Ruinas de San Agustín y las de San Francisco, dentro de su nómina de monumentos históricos protegidos. A principios

de la década del '50, el gobierno provincial anuló esta protección a través de un decreto del Poder Ejecutivo Nacional. Esta resolución dio lugar a la demolición de las ruinas con la finalidad de utilizar el terreno que las contenía para la construcción de una escuela. Este hecho provocó un debate en la sociedad mendocina, que sin embargo no fue muy amplio. Las argumentaciones defensivas de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza no alcanzaron para frenar la decisión que se justificaba en una actitud progresista, que pretendía demostrar su modernidad limpiando la ciudad de cosas muertas, antiguas e intrascendentes. La remodelación de la Plaza Pedro del Castillo, la masiva afluencia turística y escolar que convoca diariamente el Museo del Area Fundacional y la curiosidad que despierta la Cámara subterránea de las fuentes y las excavaciones de San Agustín y San Francisco, demuestra que sólo la falta de creatividad permite considerar una oposición tajante entre el progreso y el pasado que incluía estas ruinas.



Excavaciones sobre la unidad de estratificación N°2 del sondeo

de la década del '50, el gobierno provincial anuló esta protección a través de un decreto del Poder Ejecutivo Nacional. Esta resolución dio lugar a la demolición de las ruinas con la finalidad de utilizar el terreno que las contenía para la construcción de una escuela. Este hecho provocó un debate en la sociedad mendocina, que sin embargo no fue muy amplio. Las argumentaciones defensivas de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza no alcanzaron para frenar la decisión que se justificaba en una actitud progresista, que pretendía demostrar su modernidad limpiando la ciudad de cosas muertas, antiguas e intrascendentes. La remodelación de la Plaza Pedro del Castillo, la masiva afluencia turística y escolar que convoca diariamente el Museo del Area Fundacional y la curiosidad que despierta la Cámara subterránea de las fuentes y las excavaciones de San Agustín y San Francisco, demuestra que sólo la falta de creatividad permite considerar una oposición tajante entre el progreso y el pasado que incluía estas ruinas.

Equipo de trabajo "Proyecto San Agustín"
Coordinación del Área Arqueológica
Lic. Valeria Cortegoso
Lic. Horacio Chiavazza
Ayudantes de Trabajo de Excavación
Lic. María Inés Fregeiro
Valeria Zorrilla
Área Histórica
Oriana Pelagatti
Agentes Municipales
Antonio Moreno
Oscar Fernández

Dedicamos este Boletín a los alumnos de la escuela Mariano Moreno de ciudad.
Agradecimientos: a las autoridades de la escuela Mariano Moreno y especialmente a su directora, Al Prof. G. Romero, por su permanente apoyo y las fotografías históricas.

Boletín del MAF nº 3 - noviembre de 1998

Investigación y Texto:
Valeria Cortegoso, Horacio Chiavazza y Oriana Pelagatti